

NUMERO 75

ENERO 22 de 1935

75ª REUNION — 14ª SESION EXTRAORDINARIA

Presidencia del doctor JULIO A. ROCA,  
Vicepresidente de la Nación



**Senadores presentes:** Alberto Arancibia Rodríguez, Mario Arenas, Carlos A. Bruchmann, Rudecindo S. Campos, Raúl Ceballos Reyes, Laureano Landaburu, Lucio López Peña, Juan José Lubary, Pío Montenegro, Alfredo L. Palacios, Robustiano Patrón Costas, Guillermo Rothe, Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Santamarina, Lisandro de la Torre, Cruz Vera, Horacio Vera Ocampo, Juan R. Vidal.

**Senadores ausentes, con aviso:** Mario Bravo, Aldo Cantoni, Ramón S. Castillo, Francisco E. Correa, Atanasio Eguiguren, Francisco R. Galíndez, Eduardo Laurencena, José Nicolás Matienzo, Carlos R. Porto, Carlos Serrey, Benjamín Villafañe.

**Senador ausente, sin aviso:** Mariano P. Ceballos.

SUMARIO

1.—Acta.

2.—Indicación del senador Campos, para que se remita a la Cámara de Diputados el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, derogando los artículos 55 y 56 de la ley número 12.148, y la ley 11.246, y creando impuestos a las aguas minerales y a las hojas de coca. Se aprueba.

3.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo, contestando la minuta de comunicación del Senado, sobre habilitación del Hotel de Inmigrantes para el alojamiento de niños desamparados.

II.—Comunicación oficial.

III.—Petición particular.

IV.—Despacho de la Comisión de Hacienda.

4.—Moción del senador Patrón Costas, para que se fije la sesión del martes próximo para considerar el despacho de la Comisión de Hacienda sobre bancos y moneda. Se aprueba.

5.—Asunto entrado:

V.—Mensaje del Poder Ejecutivo, solicitando acuerdo para designar los miembros de la Junta Reguladora de Vinos.

6.—Indicación del senador Arenas, solicitando pronto despacho del mensaje a que se refiere el número anterior del sumario, y para que se autorice a la Presidencia a citar a sesión secreta una vez que haya dictamen de la Comisión de Acuerdos. Se aprueba.

—En Buenos Aires, a los veintidós días del mes de Enero de 1935, siendo la hora 16 y 20 minutos, dice el:

## 1

## ACTA

**Sr. Presidente.** — Queda abierta la sesión. Se va a dar lectura del acta de la sesión anterior.

—Se lee y aprueba, sin observación.

## 2

**REMISION A LA CAMARA DE DIPUTADOS DE UN MENSAJE Y PROYECTO DE LEY DEL PODER EJECUTIVO. — INDICACION.**

**Sr. Campos.** — Pido la palabra.

Para hacer indicación en el sentido de que se remita a la Cámara de Diputados el mensaje del Poder Ejecutivo dirigido al Congreso, y que tuvo entrada en esta Cámara en la sesión anterior, derogando los artículos 55 y 56 de la ley 12.148, y creando un impuesto a las aguas minerales y a las hojas de coca.

De acuerdo con una disposición constitucional, contenida en el artículo 44, estos asuntos deben ser iniciados en la Cámara de Diputados, de modo que solamente por un error se ha remitido ese mensaje a este cuerpo, y como viene dirigido al Congreso, formulo indicación de que se la remita a la Cámara de Diputados.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión. Si no se hace uso de la palabra se va a votar la indicación del señor senador por Jujuy.

—Se vota y resulta afirmativa.

## 3

## ASUNTOS ENTRADOS

## I

**Habilitación del Hotel de Inmigrantes para el alojamiento de niños desamparados. — Mensaje del Poder Ejecutivo.**

—Se lee:

Buenos Aires, Enero 19 de 1935.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación.*

Con referencia al proyecto de comunicación sancionado por esa Honorable Cámara el 12 de Julio del año ppdo., por el que se sugería la conveniencia de habilitar el Hotel de Inmigrantes para alojamiento de los niños que viven desamparados en los suburbios de la Capital, cúmplame llevar a conocimiento del señor presidente que por intermedio del Departamento de Agricultura se dispuso la habilitación en dicho hotel de todo el espacio disponible, no obstante lo cual no se llegó a hacer efectivo el alojamiento de niños desamparados, porque surgieron inconvenientes derivados de la falta de recursos para atender el gasto que demandaría la manutención de los mismos.

Frente a esta situación se consideró la posibilidad de arbitrar alguna medida tendiente a darle una solución satisfactoria a este asunto, para lo cual se dió intervención a la Comisión del Patronato Nacional de Menores, dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

La comisión de referencia expuso sus puntos de vista sobre la protección que el Estado debe prestar a la infancia desamparada, llegando a la conclusión de que más que al simple alojamiento y manutención de los niños, convenía «proveer a la creación de nuevas instituciones, como tantas veces lo ha requerido, comenzando por habilitar la Colonia Ortiz Basualdo, donada hace diez años al Estado y todavía cerrada por no haberse dispuesto sus servicios».

Compartiendo el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública los puntos de vista expuestos por la comisión aludida, ha dispuesto con fecha 7 de Diciembre ppdo., realizar las diligencias necesarias a efectos de habilitar la Colonia Ortiz Basualdo, para que los niños sin amparo que allí se alberguen puedan recibir, no sólo alimentación y cuidado, sino educación moral e instrucción profesional.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

AGUSTÍN P. JUSTO.  
Luis Duhan.

—A sus antecedentes.

## II

## Comunicación oficial

— La Corporación Argentina de Productores de Carnes, comunica su constitución. (*Al archivo*).

## III

## Petición particular

El Club Atlético Boca solicita premio. (*A la Comisión de Peticiones y Poderes*).

Enero 22 de 1935

CAMARA DE SENADORES

75ª Reunión, 14ª Sesión extraordinaria

## IV

## Despacho de comisión

## HACIENDA:

En el mensaje y proyectos de ley del Poder Ejecutivo, sobre bancos y moneda.

—Al orden del día.

## 4

PROYECTOS SOBRE BANCOS Y MONEDA. —  
MOCION

**Sr. Patrón Costas.** — Pido la palabra.

De acuerdo con el reglamento, estos proyectos deben pasar al orden del día, y como el Senado no tiene otros asuntos a su consideración, correspondería tratarlos en la primera sesión que celebre, que sería el día de mañana. Pero dada su importancia y la necesidad de dar algún tiempo para que los señores senadores puedan estudiarlos, hago moción para que se fije la sesión del martes próximo, dentro de ocho días, para considerarlos.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión la moción formulada por el señor senador por Salta.

**Sr. Palacios.** — Pido la palabra.

Voy a pronunciar muy pocas, para oponerme a la moción que acaba de formular el señor senador por Salta. Considero que el plazo que propone es insuficiente, no digo ya para hacer un estudio detenido de este asunto de tanta trascendencia, sino para realizar una simple lectura de los proyectos, de sus fundamentos y del despacho, con sus veintitantas modificaciones introducidas por la comisión y que todavía el Honorable Senado no conoce.

Me permito insistir en la necesidad imperiosa de que el Senado tenga un plazo relativamente largo para informarse de los antecedentes máxime después de los hechos que son del dominio público. El jueves de la semana pasada, el presidente de la Nación invitó a los legisladores de mi partido y de los otros sectores de oposición, con el propósito de pedirles que colaboraran en el estudio del plan financiero que ha sido traído a la Cámara. En esa oportunidad, expresamos al primer magistrado que no conocíamos los proyectos; que ni siquiera había llegado a nuestras manos el folleto que fuera repartido por el señor ministro de Hacienda a los que merecieron ese privilegio; pero que, no obstante esa

circunstancia, estábamos dispuesto a cooperar en todas las iniciativas que se trajeran al Congreso, siempre que no se pusiera trabas a un estudio sereno, reflexivo, tranquilo, que nosotros exigíamos por propio decoro.

El señor presidente manifestó que en ningún momento auspiciaría la precipitación en el estudio de estos proyectos y hemos creído en su palabra.

De manera que me permito oponer la palabra del autor de los proyectos que va a considerar el Senado, a la moción que acaba de formular el señor presidente de la Comisión de Hacienda.

**Sr. Patrón Costas.** — Permítame, señor senador. Yo no soy presidente de la Comisión de Hacienda.

**Sr. Palacios.** — Del señor senador por Salta; es un error. Por mi parte, me había propuesto estudiar el plan del Poder Ejecutivo despachado por la comisión, pero comprendo que, dado este plazo tan breve, mi tarea resultaría inútil. Desgraciadamente, la mayoría olvida que las minorías, si no deciden, por lo menos deliberan; que las decisiones de las mayorías carecen en absoluto de prestigio cuando no tienen el control de las minorías y que a éstas, por lo tanto, hay que dejarles el tiempo necesario para que puedan estudiar a conciencia los asuntos que se les presentan.

Esta iniciativa ha venido a la Cámara con un trámite contrario a todas las normas parlamentarias: el sábado 19 del corriente tuvo entrada, en una sesión extraordinaria, y un día después, fué formulado el despacho, que tiene veintiuna modificaciones, sin que sepamos que se haya hecho una investigación, que se haya consultado por lo menos, a los Bancos, a los profesores de finanzas de las universidades, a los ex ministros de Hacienda, que habrían podido aportar, sin duda, algunos elementos de juicio a los que venimos a estudiar este asunto, ajenos a toda preocupación política de partido. Entiendo que en Estados Unidos éste es el procedimiento que se emplea.

Recuerdo que, no hace muchos días, nuestro colega, el señor senador de la Torre, refiriéndose a un proyecto de redescuentos, manifestó que, deseando conocer sus antecedentes y creyendo que se encontraban en un folleto o en un libro, se sorprendió al ver que se registraban en muchos volúmenes...

**Sr. de la Torre.** — Se trataba de los estudios parlamentarios preparatorios de la ley del Banco de la Reserva Federal.

**Sr. Palacios.** — ...me parece que veinte y tantos.

Por otra parte, es público y notorio que la creación del Banco del Canadá determinó una investigación minuciosa, que fué utilizada por todos los hombres de estudio y los legisladores para poder realizar una obra que tuviera los prestigios debidos.

**Sr. de la Torre.** — ¿Me permite? Cuando presenté el proyecto de ley de redescuentos en la Cámara de Diputados en 1913, convertido en ley en 1914, lo primero que hizo la Comisión de Hacienda fué solicitar la opinión de todos los bancos de la Capital.

**Sr. Palacios.** — Bien, señor. Puedo afirmar, entonces, que el despacho de la comisión no ha sido estudiado, y en ese caso el Senado debe resolver que vuelva a comisión, porque no es posible, ni aun tratándose de financistas extraordinarios, que en un día se haya considerado el proyecto, se haya resuelto y todavía se le hayan introducido modificaciones.

**Sr. Arenas.** — ¿Me permite dos palabras el señor senador?

**Sr. Palacios.** — Voy a evitarle la observación al señor senador, porque puedo hacer otra afirmación más ajustada a la verdad y que es la siguiente: la Comisión de Hacienda tenía preparado su despacho, hace mes y medio, mientras nosotros ignorábamos en absoluto que ella estudiaba un proyecto que todavía no había tenido entrada en este cuerpo legislativo.

No sería justo ni serio, pues, privar a la minoría de un tiempo prudencial para estudiar el plan financiero.

Los miembros de la Comisión de Hacienda se dedican especialmente a esta clase de asuntos.

Los hombres de la oposición, que es muy pequeña en la Cámara, debemos ocuparnos de todas las cuestiones y resultaría lamentable que no tuviéramos el tiempo necesario para poder considerar el despacho presentado por la comisión.

Recuerdo haber oído en una gran asamblea socialista cómo terminaba elocuentemente el ministro de Hacienda una conferencia, repitiendo las palabras de su antiguo maestro el doctor Juan B. Justo, publicadas en un notable folleto sobre la moneda: «El gobierno habla de mejorar la moneda, ¡cuidado!»

Yo no tengo ninguna suspicacia. He creído en la sinceridad de las palabras del presidente de la República, que ha pedido la cola-

boración de los partidos de oposición. Pero cuando se trata de realizar este estudio de una manera precipitada, creo que nunca esas palabras tienen mejor aplicación: «El gobierno habla de mejorar la moneda, ¡cuidado!»

**Sr. Arenas.** — Pido la palabra.

Las palabras del señor senador por la Capital me obligan a hacer una aclaración.

Es exacto que los proyectos despachados hoy por la Comisión de Hacienda vinieron al Senado cuando ya virtualmente la Comisión tenía hecho su estudio.

Es exacto que hace aproximadamente dos meses que la Comisión de Hacienda tenía conocimiento de que el Poder Ejecutivo iba a mandar estos proyectos, y conocía sus textos porque fué consultada por el señor ministro de Hacienda en virtud de lo siguiente: que en iniciativas de esta naturaleza, no podrían enviarse los proyectos al Congreso sin la seguridad, por lo menos, de que las comisiones los encontraban viables y estaban dispuestas a despacharlos, ya que son asuntos, por su índole, muy delicados. Hay una serie de razones que no es este el momento de exponer, para demostrar la urgencia que existe en tratarlos, en previsión de inconvenientes que podrían sobrevenir, para las finanzas y economía general del país.

En virtud de estas razones, individualmente, estudiamos los proyectos. Yo invité a los señores miembros de la comisión a que cambiáramos ideas y de ese cambio resultó nuestra manifestación al Poder Ejecutivo, que los proyectos nos parecían viables, aunque indudablemente había que introducir en ellos algunas modificaciones, porque no dábamos nuestra conformidad sino sobre la estructura general de los mismos.

Y fué así que cuando el Poder Ejecutivo los envió, en realidad, la comisión tenía ya despacho hecho, lo que le ha permitido al efecto de que el Senado pueda estudiarlos debidamente, presentarlo con la rapidez con que lo ha juzgado conveniente.

En cuanto al día que el Senado va a fijar para iniciar la consideración de estos proyectos, es una cuestión completamente distinta, que la Cámara resolverá como crea conveniente.

Por otra parte, este asunto no era nuevo en el ambiente parlamentario.

La Comisión de Hacienda sabía que tarde o temprano tendrían que venir estas iniciativas y había comenzado el estudio de la legis-

Enero 22 de 1935

CAMARA DE SENADORES

75ª Reunión. 14ª Sesión extraordinaria

lación comparada de los institutos que funcionan en otros países, aun con mucha anterioridad al momento en que el Poder Ejecutivo le hizo la consulta a que me he referido.

No tengo nada más que agregar para aclarar la situación de la Comisión de Hacienda, después de las palabras vertidas por el señor senador por la Capital.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción formulada por el señor senador por Salta.

—Se vota y resulta afirmativa.

6

## INDICACION

**Sr. Arenas.** — Pido la palabra.

El pedido de acuerdo para el nombramiento de los miembros de la Comisión Reguladora de Vinos, viene con bastante retardo de parte del Poder Ejecutivo.

La ley se sancionó hace aproximadamente un mes y con urgencia, pues la cosecha pendiente, sobre la cual se va a operar de acuerdo con esta nueva ley, está ya llegando a su madurez, y se trata de evitar, precisamente, que la uva se pueda utilizar para producir